GLOBALIZACION, DESARROLLO HUMANO Y EDUCACION

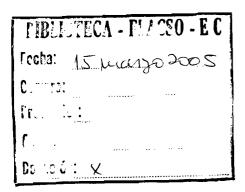
GLOBALIZACION, DESARROLLO HUMANO Y EDUCACION

Miguel Sáez









© 1996 ISBN 84-921845-2-3

- Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina (PREAL) República Dominicana
- Plan Educativo
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
 Programa República Dominicana
 Apartado Postal 332-9
 Santo Domingo, República Dominicana
 Teléfono / Fax: (809) 541-1162

Diseño, diagramación y portada: Josie Antigua

Ilustración: Ruddy Núñez

Impreso en: Amigo del Hogar

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización escrita.

Impreso en República Dominicana

CONTENIDO	Presentación	7
	Participantes en las reuniones especializadas, debates y foros 11	
	Introducción	
	I Globalización	17
	1. Visión general	17
	2. Globalización productiva	20
	- Nuevo paradigma industrial	21
	- Tecnologías de la comunicación	24
	- Nuevo patrón tecnológico	
	3. Implicaciones para los países en desarrollo	26
	4. Globalización de la inversión	28
	5. Globalización comercial	-
	6. Globalización financiera	_
	7. Globalización económica regionalizada	
	8. Globalización política	
	9. Globalización cultural	42
	II Desarrollo Humano Sustentable	45
	1. Conceptualización y medición	45
	2. Globalización y desarrollo humano	46
	III Educación para la Globalización y el Desarro	llo 53
	1. Importancia de la educación	53
	- Aportes teóricos	<i>53</i>
	- Evidencia empírica	<i>55</i>
	2. Estrategia educativa	59
	3. Algunas conclusiones para la política	
	educativa dominicana	60
	- Lineamientos generales	61
	- Educación básica	64
	- Educación media o secundaria	65
	- Educación universitaria	66
	- Educación técnica	
	- Capacitación de la fuerza laboral	70

Bibliografía 73

Globalización y Plan Decenal:	
Encuentros y Desencuentros	77
Edwin Groes Hernández	
Globalización y Educación	81
- Las propuestas de Miguel Sáez	82
El Plan Decenal y la Globalización	85
Las Debilidades del Plan Decenal	
Frente a la Globalización	91

III. EDUCACION PARA LA GLOBALIZACION Y EL DESARROLLO

De las características que presenta la actual globalización y su escasa contribución a un verdadero desarrollo humano, especialmente para las personas de los países en desarrollo, se deducen una serie de exigencias, oportunidades y retos para la educación, así como la importancia capital de ella.

1. Importancia de la educación

A partir de un conjunto de aportes teóricos y de una abrumadora evidencia empírica, parece ya casi un axioma indiscutible que sin educación no hay ni desarrollo humano ni posible inserción mínimamente competitiva en el actual proceso de globalización. Sin embargo, es necesario revisar esos fundamentos por la importancia que puedan tener frente a sectores específicos de la sociedad dominicana y para ir particularizando algunas características de la educación que se requiere para el logro de esos objetivos centrales.

Aportes teóricos

Estos aportes sobre la necesidad y las características de la educación provienen de varias áreas diferentes: la teoría económica, la gestión empresarial y los análisis prospectivos. En el campo de la teoría económica, especialmente en el de la neoclásica de tanta difusión actual aunque bajo otros nombres, se ha comenzado a dar un viraje importante al conferir un carácter más endógeno al progreso técnico, elevando la producción de conocimiento al mismo nivel de importancia de la de bienes y otros servicios. En efecto, los recientes trabajos académicos y los nuevos modelos de crecimiento económico²⁶ destacan el papel crítico de los recursos humanos en la explicación de las divergencias en el bienestar humano y en el crecimiento económico y enfatizan la importancia de su capacitación para mejorar la productividad, adaptarse mejor a los cambios en los mercados y en la tecnología y aumentar el

^{26.} Los modelos de Roner (1986), Lucas (1988), Azariadis y Drazen (1990) centrados en el analisis de las externalidades de la inversión en recursos humanos, asi como en la relación a largo plazo de esa inversión con el crecimiento.

ingreso de la población. Estos nuevos enfoques económicos han ido creando un cierto consenso en el campo de los economistas y las entidades nacionales e internacionales en las que ellos trabajan, en torno a cuatro ideas fundamentales:

- El conocimiento y el cambio técnico no son elementos ajenos a la ciencia económica y que sólo se manifiesten a través de un sistema de precios.
- En la medida en que la producción de conocimientos es una actividad plenamente económica y de vital importancia, las políticas sobre su producción y difusión pasan a ser objeto de la política pública.
- El rendimiento de la inversión en educación, capacitación, ciencia y tecnología debe medirse sin olvidar sus externalidades y en períodos de mediano y largo plazos.
- En el proceso de producción, uso y difusión de conocimientos es crucial el papel de los agentes encargados de la realización de esos procesos y entre los cuales deben incluirse las empresas, familias, comunidades y organizaciones sociales intermedias, además de los tradicionales.

Varios economistas galardonados con el Premio Nobel han destacado la inversón en educación como un elemento esencial para el desarrollo. Gary Becker, por ejemplo, a través de numerosos estudios demuestra que la educación es determinante en el nivel del ingreso de las personas y cómo la inversión en el capital humano posibilita la modernización de los procesos económicos. R. Lucas, en varias partes de su obra pero especialmente en un artículo titulado "Haciendo un milagro", muestra cómo el éxito económico de los países del Sudeste Asiático se debe fundamentalmente a la inversión masiva en educación y entrenamiento y llega a la conclusión de que los milagros económicos se explican por la inversión en las personas.

En el campo de los especialistas de la gestión empresarial, hay algunos autores cuyos planteamientos han tenido notable grado de difusión e influencia en el mundo de los negocios. Entre esos autores, Peter Drucker ha destacado las relaciones muy específicas de la información y la educación con determinadas prácticas exitosas de la gestión empresarial. A un nivel de mayor transcendencia, M. Porter ha analizado la importancia de los recursos humanos en la creación de ventajas competitivas, además de la necesaria convergencia del sector publico y del privado en esta área de acción e inversión. Omae, por su parte, ha exhortado a no hacerse ilusiones de transformar la gestión empresarial como lo han hecho los japoneses, si no se se hace lo mismo en el sistema formativo.

Una serie de análisis prospectivos, de amplia difusión e influencia en la opinión pública, han enfatizado un conjunto de ideas entre las que se destacan las siguientes:

- El desfase de fondo entre la concepción del sistema educativo actual, construido sobre fundamentos que provienen del siglo XIX, y las exigencias del mundo moderno, lo cual lleva a la necesidad de cambios radicales en la educación.
- La inserción exitosa de los países en el cambiante contexto internacional depende mucho más de lo que las personas saben que de que lo que tienen.
- El mundo actual está caracterizado por una gran proliferación e interacción de agentes. En el campo de la educación, será necesaria una correcta interacción de muchos agentes educativos del mundo del trabajo, de la comunicación, del comercio, de la política, y no solo del tradicional sistema educativo.
- La elevación y extensión generalizada de la educación será la única forma de evitar amplios procesos de exclusión de empresas, grupos sociales y hasta de países completos.

La evidencia empírica

En el campo de las pruebas empíricas sobre la importancia e impactos de la educación, la variedad de información es realmente abrumadora. A nivel mundial, una serie de estudios de amplia cobertura poblacional²⁷ han llegado a conclusiones como las siguientes:

^{27.} Ver Psacharopoulos, o.c. pags 565-97.

- Las diferencias en la educación constituyen la variable de mayor incidencia en la desigualdad de los ingresos.
- La baja escolaridad primaria es la característica que más se correlaciona con el hecho de que la persona trabajadora se halle en el 20% inferior del ingreso salarial.
- •Existe una alta correlación entre la tasa de compleción o terminación escolar, especialmente del nivel primario, y los niveles de productividad en el trabajo.
- La tasa de rentabilidad de la inversión, tanto pública como privada, en educación es más alta en mujeres que en hombres, especialmente por el efecto difusor en la familia y por la mejoría en la igualación de los salarios femeninos con respecto a los masculinos.
- En períodos de ajuste social, crisis del empleo y reestructuración del trabajo, los más beneficiados son los que poseen una mejor base, pero de tipo general, en su conocimiento.

Recopilaciones más amplias realizadas por el PNUD²⁸ presentan las siguientes evidencias:

- Una gran variedad de estudios (331) realizados en el sector productivo agropecuario a nivel mundial, concluyeron que si el agricultor había completado cuatro años de educación básica, su promedio de productividad era 8.7% mayor que la del productor sin ningún grado escolar.
- Un estudio de 47 países demostró, en el area industrial, que cerca de una quinta parte de la desigualdad en los ingresos se podía explicar por las diferencias en el nivel educativo.
- Otros estudios revelaron que un aumento de 10% a 60% en la tasa de alfabetismo se asociaba a un aumento de 2.8% en la participación en el ingreso del 40% más pobre de la población.

^{28.} Ver "Desarrollo Humano. Informe" de 1992, pag. 162.

- Una investigación en 88 países comparó sus tasas de crecimiento en el período 1960-83 y observó que un aumento entre 20% y 30% en el alfabetismo de la población, se asociaba con un incrementos de entre 8% y 16% en el PIB.
- La tasa de retorno de la inversión en educación (medida por el aumento del ingreso personal por cada nuevo año de escolaridad) en los países menos desarrollados, casi duplica la de los países industrializados.

A un nivel más general, en un estudio realizado por el Banco Mundial sobre 192 países, se llegó a la conclusión de que sólo un 16% del crecimiento económico de esos países se debía a su capital físico (maquinaria, instalaciones, infraestructura...), un 20%, a su capital en recursos naturales y el 64%, a su capital humano y social. En países como Alemania, Japón y Suiza, este último porcentaje ascendía a 80%.

Estudios específicos de países²⁹ (Singapur, Corea, Japón, Tunez, Mauricio...) revelan la estrecha relación entre sus niveles de educación y capacitación con la creciente competividad internacional de sus exportaciones, así como con la transformación que éstas han sufrido, desde la iniciales intensivas en mano de obra, hasta las actuales de mayor contenido tecnológico.

A nivel de América Latina, los estudios empíricos de Behrman y otros autores, ³⁰ al analizar el período 1960-89, llegan a conclusiones muy similares y entre las que se destacan las siguientes:

- La expansión y plena cobertura de la educación primaria en las primeras etapas del desarrollo de un país, se reflejan en mejores resultados posteriores en su crecimiento económico.
- En países con sistema educativo limitado, el mejor rendimiento proviene del mejorameinto de la cobertura y la calidad de la educación primaria.

^{29.} Ver PNUD, oc. pags. 160 y ss.

^{30.} Behrman, Jere, o.c.

- Las experiencias de las últimas décadas demuestran que las políticas estatales favorables a la formación del recurso humano son elementos tan críticos como la estabilidad macroeconómica, las políticas para la competitividad y la infraestructura física de un país.
- Una diferencia inicial de 30% en las tasas de matriculación en educación primaria provoca o está asociada a una diferencia de 2.1 puntos porcentuales en el crecimiento del PIB per cápita.
- La existencia de fuertes desigualdades en los ingresos y la alta incidencia de la pobreza en la región, especialmente en las zonas rurales y en los grupos étnicos, han mostrado que las inversiones en educación son más efectivas y tienen rendimientos en plazos más cortos si se intensifican en los niveles básicos de esos segmentos poblacionales.
- La limitada educación secundaria de los adultos empleados suele dificultar la capacidad de una economía para integrarse a un mercado internacional en rápido proceso de cambio.

Los últimos estudios sobre la educación básica en América Latina y el Caribe realizados por la UNESCO,³¹ enfatizan el problema de su falta de calidad, lo cual contribuye a que casi la mitad de los educandos que pasan por ese ciclo sean "analfabetos funcionales", ya que terminan sin estar preparados para comunicarse por escrito e insertarse adecuadamente en el medio social.

En conjunto, se ha llegado a un cierto consenso internacional en torno a la importancia de la educación, sobre sus problemas centrales y cómo enfocarlos y que podría sintetizarse así:

 La educación y capacitación del recurso humano es un asunto prioritario y de carácter nacional y no solo sectorial. Su debida atención es un imperativo de sobrevivencia para las personas y para los países.

^{31.} UNESCO, o.c.

- La disponilidad de recursos para esa tarea es fundamental, pero el aspecto institucional del proceso suele ser el factor determinante de sus resultados. Dado ese carácter central de lo institucional, los acuerdos y estrategias de largo alcance a nivel social y político son indispensables para los grandes cambios institucionales que el proceso educativo requiere y para garantizar su permanencia.
- El proceso educativo debe medirse por sus resultados, de forma que deben existir procesos de permanente evaluación y control.
- El proceso debe adaptarse, en cobertura, calidad y equidad, a las especificidades de cada país.

2. Estrategia educativa

Los dos objetivos finales y básicos de cualquier estrategia educativa adecuada a la realidad actual son, como ya se ha indicado, el desarrollo humano sustentable y la contribución a la competitividad. Las dos metas son necesarias y complementarias. Imaginar que se pueda lograr una sociedad que posibilite a sus miembros el desarrollo humano sin lograr niveles de competitividad que permitan su inserción exitosa en el actual contexto internacional, es totalmente ilusorio porque esa sociedad no podrá satisfacer las aspiraciones y necesidades de sus miembros al no tener viabilidad económica y social en el mundo actual. Pero, imaginar que se pueden logar niveles crecientes de competitividad internacional sin recursos humanos altamente capacitados y creativos, sin personas plenamente desarrolladas, es también una ilusión y, sobre todo, una aberración, porque la única competitividad a lograr es la que la CEPAL calificó de espúrea, la de grandes masas descalificadas ofreciendo un trabajo a destajo y con muy bajos salarios, tal como nuestro país lo está haciendo en estos momentos en los dos sectores económicos en los que tiene competitividad internacional, zonas francas y turismo.

Para poder avanzar hacia esos objetivos centrales, la política educativa debe contar con dos grandes tipos de instrumentos: los que permitan enfrentar y corregir las faltas de equilibrio y justicia en la cobertura, calidad y adecuación de los contenidos educativos y, los que posibiliten la evaluación constante del

desenvolvimiento del sistema educativo. Además, deberá estar dotada de un conjunto de políticas específicas que pueden agruparse en torno a los siguientes objetivos:

- Interrelacionar el proceso y las instituciones educativas con los requerimientos y necesidades de la sociedad y del contexto internacional en el que ella está inmersa, desarrollando vínculos horizontales en ambas direcciones. El sistema educativo tradicional estaba formado por un conjunto de subsistema (primaria, secundaria, terciaria, técnica...) con escasa vinculación entre si y con la sociedad. Gran parte de él se concebía como etapas hacia un destino final, la universidad, a la que pocos llegaban. El nuevo sistema se está concibiendo cada vez más con amplias y concretas vinculaciones de cada uno de los subsistemas con la sociedad y el mundo de la producción, en el sentido amplio del término, y con estrechas relaciones entre los subsistemas.
- Asegurar a los participantes un acceso mínimo, pero universal, tanto en cobertura como en calidad, a los códigos que definen la moderna ciudadanía. Ese acceso mínimo debe lograrse ya en la educación básica, aunque se amplie después en los sucesivos niveles del sistema.
- Propiciar una gestión responsable y multifocal porque el nuevo sistema deberá estar conformado por multitud de actores, conductas, aspiraciones y enfoques.
- Profesionalizar y dignificar la función y la figura magisterial.
- Ampliar el apoyo material al sistema para que otros sectores sociales aporten sus contribuciones y no dependa solamente de las partidas presupuestarias del gobierno. Si el sistema se vincula estrechamente con el resto de la sociedad, deberán surgir otros apoyos materiales.

3. Algunas conclusiones para la política educativa dominicana

En las últimas páginas se han ido indicando algunas orientaciones, retos y oportunidades que la globalización y el desarrollo humano imponen a la educación en general. Todas ellas pueden aplicarse a la educación dominicana. En forma

más específica, se detallan a continuación algunas consideraciones sobre la educación en nuestro país.

Lineamientos generales

La educación dominicana no podrá responder plenamente a las oportunidades y retos actuales hasta que el país no redefina y actualice su proyecto histórico como nación y, a partir de ahí, derive un plan nacional de desarrollo con políticas específicas en las áreas económica, social y cultural que le permitan como país la inserción adecuada en el nuevo contexto internacional y el desarrollo humano de sus ciudadanos. Es solamente en este nuevo contexto que la educación adquiere sentido pleno y puede definir nítidamente sus objetivos, funciones, instrumentos y plazos para su ejecución. Lamentablemente ese entorno redefinido no existe en el presente. En su ausencia, hay que proceder a derivar algunos lineamientos que la globalización y el desarrollo humano imponen a la educación dominicana, aunque carezcan del pleno sentido y de la profundidad que sólo pueden adquirir cuando forman parte de un proyecto nacional y de las políticas derivadas de él.

Dado que la educación es un asunto de máxima prioridad para la eficiencia y competitividad de las personas y de las naciones y hasta para su misma sobrevivencia en el mundo actual, nuestro país debe emprender un esfuerzo amplio y continuado por varias décadas para incrementar, tanto la cantidad o cobertura de la educación como la calidad. Esto implica un aumento sustancial del gasto gubernamental con un determinado porcentaje del presupuesto, no inferior al 20%, consignado constitucionalmente.

Las nuevas formas de la competitividad internacional derivadas del paradigma de la Especialización Flexible, imponen algunas exigencias al proceso educativo dominicano. A continuación se esbozan algunas de ellas.

• El nuevo paradigma productivo implica flexibilidad constante en el trabajo. La experiencia internacional muestra que la adaptación a nuevas situaciones productivas sólo se logra y es mayor si las personas poseen una educación básica amplia que les permita la posterior adquisión de los nuevos conocimientos y destrezas que vayan requiriendo las cambiantes situaciones. Por tanto, el primer gran esfuerzo educativo debe ser el logro de una cobertura total y de calidad para esa educación básica dominicana.

- El modelo de la producción flexible exige en sus participantes creatividad, responsabilidad y participación en la solución de los problemas. La educación, por tanto, debe fomentar esos valores y el proceso educativo, convertirse en una práctica de ellos en la propia dinámica del aula. Para la educación primaria y secundaria, ese objetivo está plenamente contemplado en el "Plan Decenal de Educación", pero no sucede lo mismo con los niveles superiores de la educación dominicana.
- La importancia que el nuevo paradigma productivo concede a la flexibilidad y a la renovación constante, exige que el sistema educativo cambie sus mecanismos unidireccionales de transmisión del conocimiento, sus procesos pasivos con casi nula participación del educando y la entrega de conocimientos como productos terminados. La educación debe lograr que el educando "aprenda a aprender" o sus contenidos se volverán viejos e inservibles en muy poco tiempo.
- Si el paradigma fordista ha sido rebasado internacionalmente en todas las esferas, no es posible que el sistema de educación superior lo siga utilizando "produciendo" profesionales en masa de tipo general e indiferenciado. Debe redefinir sus metas, cambiar sus planes de estudios ajustándolos a las reales necesidades presentes y futuras y preparar profesionales más específicos.

Las actuales modalidades de la globalización no favorecen el verdadero desarrollo humano, especialmente en los países en desarrollo, y más bien tienden a relegar a grandes masas humanas a condiciones infrahumanas, tal como ya se señaló. La educación deberá servir de crítica y contrapeso a esas tendencias de diversas maneras, algunas de las cuales se detallan a continuación:

 La primera y fundamental es la defensa de la dignidad humana, explicitando las necesidades para su realización, denunciando cualquier situación que la impida y priorizándola como el objetivo central de todo proceso social nacional e internacional.

- La educación, especialmente la investigación universitaria, deberá proponer cambios en el actual modelo de globalización y hasta idear nuevas formas. De hecho, ya existen intentos de paradigmas alternativos de un nuevo orden mundial. La difusión de esas ideas en el medio dominicano permitirá una visión más clara de las ventajas y desventajas de la actual globalización y de las formas más exitosas de inserción en ella.
- La globalización regionalizada, específicamente los procesos de integración ya en curso para el país, exigen cambios importantes en la mentalidad de los dominicanos, eliminación de estereotipos frente a otros países y culturas, erradicación de concepciones chauvinistas, redefinición de viejos conceptos sobre la nación y de los correspondientes sentimientos y valores y la reafirmación de una identidad nacional depurada que permita convivir en la diversidad sin perder la identidad. La educación tiene en cada una de éstas y otras exigencias afines, amplias tareas a desempeñar.
- Frente a las negativas tendencias ya señaladas de la globalización política en marcha, la educación deberá contribuir a la creación de personas y grupos con su propia subjetividad y autonomía bien definidas, a la formación de militantes de un sano nacionalismo, a la defensa de una política de inclusión y participación activa frente a la de exclusión de grandes masas y de regiones enteras del planeta y, en síntesis, a la conformación de una oposición a las actuales relaciones internacionales de poder caracterizadas por el dominio, sometimiento y hasta aniquilación.
- La actual globalización cultural presenta graves tendencias y consecuencias, como ya se señaló anteriormente. En esta área, los retos para la educación dominicana son amplios y multiformes. Deberá contribuir a redefinir, depurar y difundir una verdadera identidad cultural dominicana, enfatizar el sentido crítico ante los productos de la masificación cultural, fomentar el análisis y depuración del contenido de esos productos y eliminar la pasividad de sus receptores.

Educación básica

El primer énfasis largamente continuado debe ponerse en la educación básica, tanto en su total cobertura como en su calidad, ya que la experiencia internacional es categórica sobre la importancia de este tipo de educación, tal como se mostró anteriormente, tanto teórica como empíricamente. Sobre este punto hay que consignar que afortunadamente el país ya posee una amplia estrategia educativa conocida con el Plan Decenal de Educación cuyos métodos, directrices y contenidos están relativamente bien definidos y acordes con el mundo actual. Sin embargo, hay algunos aspectos que es necesario matizar y enfatizar en ese Plan.

- Hasta ahora, la educación básica dominicana ha puesto todo su esfuerzo en la cantidad o cobertura, logrando cierto éxito en su universalización; es necesario iniciar la batalla por la calidad. La experiencia internacional muestra que sólo una buena calidad inicial permite la rápida asimilación posterior de otras destrezas, tanto educativas como de cualquier otro tipo.
- Las directrices esenciales de esa educación básica están adecuadamente expresadas en los denominados "ejes transversales" del Plan Decenal. Sin embargo, estos ejes a veces parecen tener un carácter simplemente enunciativo o desiderativo, ya que no se observa su plena materialización a lo largo del resto de la propuesta y su tradución en objetivos y prácticas concretas.
- La educación básica deberá poner mayor énfasis en los valores y destrezas tecnológicas o, al menos, en las actitudes y capacidades que permitan su posterior adquisición.
- Su interés en la identidad cultural dominicana es muy válido y necesario. Sin embargo, la definición y caracterización de esa identidad debería tomar más en cuenta el impacto de la globalización cultural, tanto en sus aspectos positivos para asimilarlos, como en los negativos para enfrentarlos. Una correcta identidad cultural no se puede lograr por procesos de diferenciación que impliquen la exclusión.
- Debería crear mecanismos especiales para fomentar una mayor participación de educandos del sexo femenino, no

sólo para compensar rezagos e injusticias históricas, sino, sobre todo, porque la experiencia internacional muestra que la tasa de rentabilidad de la inversión educativa en ese sector poblacional es mucho más alta, aunque sólo sea por su efecto difusor en la familia, especialmente en países como el nuestro con tantos hogares que tienen como jefe y centro a la mujer.

• La deficiencia principal en la aplicación del Plan sin duda provendrá de sus principales instrumentadores, los maestros, por su limitada formación, la escasa capacitación en los métodos y las destrezas tecnológicas y, sobre todo, por su precario ejercicio profesional. Todo intento serio por mejorar la educación será utópico sin aumentar sustancialmente el ingreso salarial, la capacitación profesional y el prestigio social de los maestros.

Educación media o secundaria

Varias de las observaciones anteriores hechas a la educación básica son válidas para la media. Pero, existe un agravanate en el caso de ésta última: las dirtectrices del Plan Decenal para este nivel de la educación no parece que hayan sido tan elaboradas y acertadas como las de la educación básica. Es obvio hasta para los mismos autores del Plan, que debe procederse a una elaboración más depurada de esta parte de la propuesta, al margen de su casi nula aplicación hasta el presente. Será necesario enfatizar algunos aspectos clave como los siguientes:

- Dado el enorme rezago histórico del país en este nivel educativo y el increible tiempo perdido en las últimas décadas, debería contemplarse seriamente la posibilidad de su universalización. Sería una forma drástica de que el país diera un salto histórico que compensara tantas carencias y sentara bases firmes para el desarrollo y la competitividad. De lo contrario, cuando querramos llegar por el actual camino al nivel que ahora tienen los países desarrollados, éstos estarán muy por delante y a una distancia de nosotros aún mayor que la actual.
- Si se desea que el nivel medio deje de ser simplemente una etapa para acceder a la educación universitaria y tenga una

salida directa al mundo productivo en sentido amplio (cultural, político, económico), debe procederse a una revisión de sus objetivos y contenidos para adaptarlos a las demandas derivadas de la globalización en esos órdenes y que ya fueron expuestas detalladamente en la primera parte de este ensayo.

- Los dos años finales del nivel medio que están dedicados a una cierta especialización en las áreas de Artes y en la Técnico-vocacional, deben ser revisadas porque aún falta adecuación entre los contenidos y las destrezas a lograr y el futuro ejercicio de ellas. Esta falta de adecuación es más notoria en la subárea industrial. Aquí cabe la sospecha de que el proyecto educativo trató de adaptarse a las necesidades inmediatas y aparentes del sector industrial dominicano, aunque este juicio puede que resulte hasta benevolente. Pero, jamás se contemplaron las reales necesidades de ese sector, especialmente las impuestas por el actual proceso de globalización productiva a que está sometido y mucho menos por las derivadas del nuevo paradigma industrial que necesariamente tendrá que adoptar si quiere iniciar el camino de la competitividad.
- La deficiencia principal en la ejecución de esta propuesta para la educación media provendrá, de nuevo, de los maestros y en mucha mayor intensidad que en el caso de la educación básica por razones demasiado obvias como para tener que explicitarlas.

Educación universitaria

Donde el desfase del sistema educativo con el actual proceso de globalización es más significativo e injustificable es en el nivel terciario o universitario. Urge la elaboración de una especie de Plan Decenal Universitario, ampliamente concertado y que luego concluya en una adecuada legislación. Ese plan deberá redefinir los objetivos de la educación universitaria para cambiar el perfil del profesional, ya que el actual está, en gran medida, incapacitado para insertarse adecuadamente en el proceso de globalización; deberé someter los curricula a una radical transformación porque los actuales, en el mejor de los casos, sólo responden precariamente a los conocimientos, métodos y destrezas del antigüo paradigma industrial y de la

globalización económica, política y cultural de él derivadas; deberá vincular totalmente la universidad con la esfera productiva y social y, deberá preparar a sus graduandos para contrarrestar los efectos negativos del actual proceso de globalización.

En la medida en que no existe claramente definido y actualizado un proyecto histórico como nación y las políticas correspondientes, la universidad no sabe con claridad, aunque lo quisiera, a que demandas debe adaptarse. Se le ha impuesto al país determinadas áreas de crecimiento económico (turismo, zonas francas, agroindustria) a las que la universidad no sabe responder adecuadamente. Mientras tanto, sigue graduando en forma masiva e indiscriminada profesionales en cuatro áreas, Mercadotecnia, Informática, Contabilidad y Administración, sin cuestionarse su claro desfase cuantitativo con una demanda social muy inferior y su notable falta de correspondencia cualitativa con los requirimientos presentes y futuros. Con frecuencia, la universidad prepara profesionales para la economía informal por la falta de adecuación entre su capacitación y la requerida socialmente: profesionales condenados de antemano a intentar montar su propio negocio en un panorama bastante incierto, dado el alto nivel de fracaso existente en esos intentos.

Todo curriculum universitario debe ser sustancialmente modificado. Entre los nuevos objetivos y contenidos hay dos aspectos que es necesario especificar. El primero es la necesaria inclusión de un ciclo inicial en donde no puede faltar un efectiva capacitación en idiomas (nadie debería graduarse sin un buen dominio del inglés), matemáticas y computación. Sin estos tres instrumentos, los estudiantes y futuros profesionales estarán radicalmente incapacitados para acceder a los códigos de la modernidad y la globalización. El segundo se refiere a la necesidad urgente de incluir un ciclo especializante al final de todas las carreras que permita la conexión del futuro profesional con áreas específicas de la sociedad y sus demandas concretas; el actual sistema de pasantía no cumple a cabalidad esta función. No es posible, por ejemplo, que la universidad siga graduando ingenieros industriales genéricos e indeferenciados; debe incluirse una última etapa de especialización en ramas industriales concretas (textiles-confecciones, plásticos, calzado, muebles, metalmecánica...) donde se combine eficientemente la enseñanza con el aprendizaje productivo.

Las técnicas universitarias utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje son obsoletas en la gran mayoría de los casos y enfatizan casi con exclusividad la enseñanza verbal, pasiva y manualesca que ni siquiera ciertas destrezas teóricas proporciona al educando. Las nuevas tecnologías de la comunicación parecen no existir para universidad dominicana, ni siquiera en sus difusiones más elementales.

Educación técnica

El país cuenta con un muy limitado sistema de educación a este nivel, destacándose el Instituto Politécnico Loyola, el Salesiano (ITESA), el INFOTEP y algunas otras escuelas técnicas de menor importancia.

Con la excepción del INFOTEP, el modelo seguido por los demás centros es el que internacionalmente se denomina de oferta, es decir, aquel donde, con el subsidio del Estado, se organiza una oferta técnica al sector productivo en un conjunto de especialidades. Las deficiencias de este modelo suelen provenir de que sus criterios de rendimiento se derivan con demasiada frecuencia del propio sistema educativo y no de las demandas de los sectores productivos y de la inserción exitosa de sus graduados. Además, suele exirtir un cierto grado de divorcio entre la formación impartida y las demandas de los empleadores en la medida en que se siguen esquemas educativos un tanto rígidos y se imparten algunos cursos teóricos con poca relación con la práctica productiva. En general, este modelo no presenta la necesaria flexibilidad ante las cambiantes demandas del mercado.

Mayores ventajas presenta el modelo seguido por el INFOTEP, el denominado esquema dual o modalidad de alternancia, aplicado exitósamente en Alemania, Austria, Suiza y otros países. En el se busca superar las rigideces del modelo de la oferta, atendiendo a las reales necesidades de la demanda empresarial mediante la participación de los propios empresarios, tanto en la planificación y gestión de la formación, como en el diseño de cursos que permitan desarrollar competencias específicas, así como en la elaboración de estándares de rendimiento. El calificativo de alternancia o dual responde a que el educando pasa gran parte de su tiempo en la empresa y complementa su formación en el centro educativo.

En cualquiera de los modelos que se sigan en el país, hay algunas exigencias básicas derivadas de las necesidades presentes y futuras del sector productivo y que deben ser tomadas en cuenta, tales como las siguientes:

- Sin una solida educación básica, la capacitación técnica se torna muy limitada. Está comprobada internacionalmente la estrecha relación existente entre la calidad de la educación básica y la extensión e intensidad de la capacitación técnica, especialmente por la gran flexibilidad que la esfera de la producción está exigiendo en la capacitación de sus trabajadores. Los centros de formación técnica deberán exigir este tipo de eduación básica como requisito.
- Con frecuencia, en la educación técnica dominicana predomina una formación de tipo artesanal, es decir, de dominio de las habilidades requeridas por cada una de las etapas del proceso productivo. Pero, en la medida en que el sistema industrial dominicano se guía por el paradigma fordiano, requiere trabajadores monoespecializados. El desfase entre oferta y demanda es, pues, inevitable. El resultado más frecuente es que esa educación técnica prepare futuros trabajadores que buscarán montar su propio taller automotriz, eléctrico, de arreglo de electrodomésticos, de fabricación o reparación de muebles y de otros muchos tipos tipos. Si el sector productivo dominicano adoptara el paradigma de la Especialización Flexible, tendría mayor sentido esa formación artesanal, aunque no bajo la modalidad atrasada que ofrecen actualmente muchos de esos centros realizada para maquinarias muy rudimentarias, del tipo de primera o segunda generación. No se pretende con lo anterior exigir una capacitación para maquinaria de la quinta generación (de control numérico) que no encontrarían en casi ninguna empresa dominicana, pero hay soluciones intermedias.
- Es urgente lograr una relación más adecuada entre las demandas actuales y, sobre todo, futuras de la producción y la oferta de los centros de formación técnica del país. Es frecuente que esos centros hayan quedado rebasados por el ritmo cambiante de esas demandas. Lo que procede es iniciar un estudio de las habilidades específicas requeridas por los distintos tipos de trabajos. No basta con los estudios predominantemente de tipo macroeconómico y sectorial

realizados por el Proyecto BID-FUNDAPEC para determinar qué tipo de formación técnica fomentar y financiar. El actual proyecto UASD-BID-FUNDAPEC parece ir por el mismo camino.

- La correcta asimilación y aplicación de los paquetes tecnológicos medianamente modernos exige un fuerte énfasis en la capacitación matemática, elementos de estadística y el idioma inglés. Los centros que no lo logren, estarán capacitando técnicos para el pasado, pero no para el presente y el futuro inmediato.
- Tanto por razones prácticas de financiamiento como para asegurar un distribución más equitativa y amplia de este tipo de educación, el Estado dominicano debe asumir la tarea de subsidiarla, ampliarla y mejorarla. En cuanto a esa ampliación, debe contemplarse la necesidad de crear nuevos centros, si no provinciales, al menos para zonas específicas del país definidas, no tanto por criterios geográficos, sino por necesidades de la producción.

Capacitación de la fuerza laboral

Los sectores productivos del país no pueden esperar a que los procesos educativos antes señalados den resultados; eso lleva cierto tiempo. Mientras tanto, es necesario hace algo urgente ante los bajos niveles de capacitación de la gran mayoría de la población laboral. Ya se señaló repetidas veces que en el actual proceso de globalización, especialmente en el nuevo paradigma industrial, cada vez tiene menos cabida la mano de obra no calificada. Se enfatizó que las experiencias empresariales internacionalmente existosas han demostrado en forma categórica que la inversión en la capacitación permanente y múltiple del recurso humano es la única que, no sólo posibilita el rendimiento de las demás inversiones de la empresa, sino que, sobre todo, las garantiza y potencia. Se destacó, igualmente, que de nada sirve la inversión en maquinaria y equipos por muy sofisticados que sean si, previa y concomitantemente, no se invierte en la constante capacitación del recurso humano. Se apuntó, además, que la competitividad de las empresas y de las naciones no se fundamenta, al menos de una manera estable, en una determinada dotación favorable de recursos naturales, sino en un recurso humano altamente capacitado, ya que las ventajas competitivas con garantía de permanencia se crean y no están dadas.

Frente a esta condición básica para la nueva competitividad, el empresario dominicano tiene ante si un panorama desolador cuyo aspecto más dramático es la existencia de más de dos millones y medio de adultos en el extremo más negativo de la descalificación: sin educación formal o con niveles tan bajos. deficientes y olvidados de escolaridad que prácticamente son "analfabetos funcionales".32 El gobierno y los empresarios deben diseñar alguna estrategia factible de corto plazo que los capacite mínimamente o a alguna parte sustancial de ellos. En esa estrategia se deberán contemplar algunos niveles mínimos de alfabetización y algunas destrezas en cada proceso productivo concreto, de forma que puedan ser convertidos en operarios industriales y, en general, productivos. Pero, mientras tanto, cada empresario deberá suplir esa deficiencia en el recurso humano, a nivel de su propia empresa, con entrenamientos específicos para tareas productivas concretas. No puede seguir utilizando ese recurso con la escasa o nula preparación con que llega a solicitar trabajo aduciendo que no merece la pena invertir en su capacitación porque dura poco tiempo en la empresa o se va si aprende mucho. Tampoco puede permitir que la única capacitación que reciben sea la proporcionada por empleados con más tiempo en la empresa, porque eso puede implicar la perpetuación de errores y malos hábitos.

^{32.} La cantidad está tomada de EDUCA o.c.